

Autos incendiados, chantaje en las escuelas, enfrentamientos entre bandas rivales, inseguridad, los suburbios franceses dan miedo, un miedo que repele y fascina a la vez. Lo que es más importante, estos barrios urbanos y suburbanos son testimonio de una realidad más profunda y silenciosa: la precariedad, el aislamiento y la falta de oportunidades. Esta realidad es terreno propicio para la violencia, contra

otros o contra sí mismo (drogadicción, alcoholismo, suicidio...).

La Cruz Roja Francesa siempre ha estado presente en estos barrios con sus actividades tradicionales: ayuda de emergencia, promoción de la salud en las escuelas o atención a domicilio. Sin embargo, carecía de una metodología y de un marco de acción concretos para abordar los problemas subyacentes de los suburbios. No faltaban discusiones,

debates y documentos de reflexión sobre lo que se debía hacer pero se encontraban pocas soluciones convincentes.

Profesionales urbanos

Desde el momento en que asumió la presidencia de la Cruz Roja Francesa en 1997, Marc Gentilini dejó clara su intención de lograr que la Sociedad Nacional acrecentara su presencia en los barrios desfavorecidos. El año siguiente se

La Cruz Roja Francesa ha iniciado un programa para empezar a abordar los problemas complejos de los suburbios de los barrios urbanos donde cunde el desempleo, la violencia y la pobreza.

Volver a la vida

